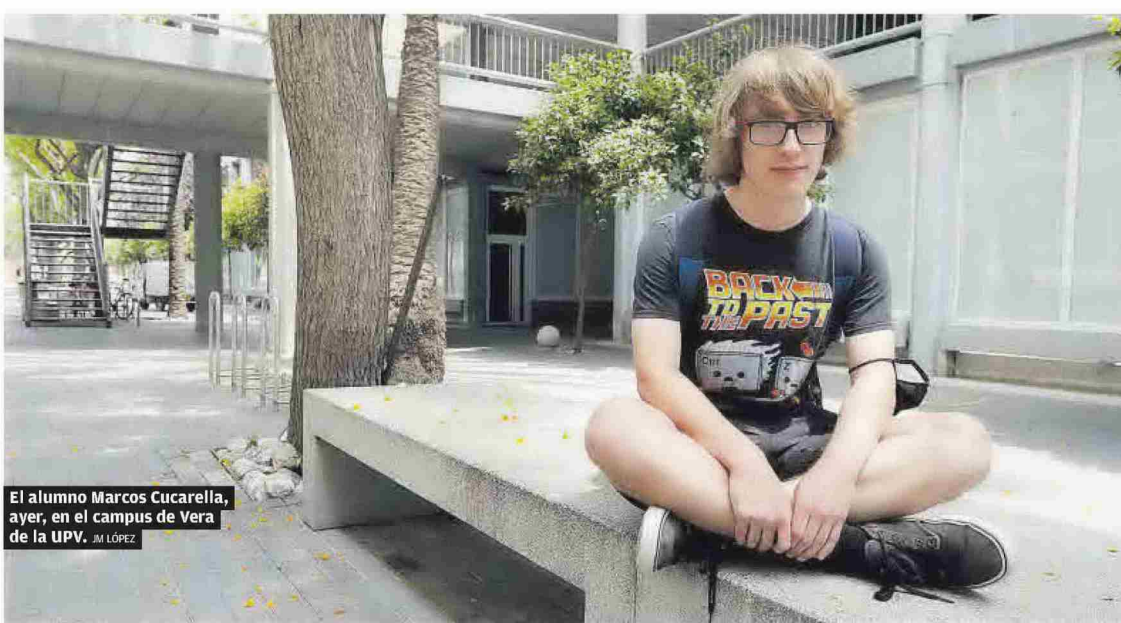




Nativos digitales y el suicidio, los temas de Castellano

► La prueba de selectividad de Castellano, realizada ayer, interpelló directamente al alumnado. El texto a comentar era un artículo de la escritora Najat El Hachmi en el que, entre otras cosas, se hablaba de la alarmante tasa de suicidio adolescente, la crianza y el rol de los padres, la adicción a las pantallas, y los «nativos digitales». En el texto, la autora habla de la «crisis existencial» que suelen vivir los estudiantes y se pregunta « por qué están tan tristes los jóvenes occidentales».

M. BOUIALI VALÈNCIA



El alumno Marcos Cucarella, ayer, en el campus de Vera de la UPV. JM LÓPEZ

«Quiero estudiar Física porque desde pequeño preguntaba por el universo»

► Marcos Cucarella tiene 18 años y realiza las PAU con dos implantes cocleares por la hipoacusia progresiva que padece ► Es uno de los más de 540 estudiantes con alguna adaptación en las pruebas

MIRIAM BOUIALI. VALÈNCIA

■ Marcos Cucarella Lorente preguntaba de pequeño, como muchos niños, «por qué la luna siempre nos sigue». Luego, el satélite le sabía a poco, y empezó a lanzar cuestiones sobre la inmensidad del universo. Ahora, con 18 años, admira «como no podía ser de otra manera» y por su faceta científica, a Einstein y Newton —además de a algún *youtuber*—, y ayer completó el examen de selectividad de Inglés eligiendo un texto sobre la NASA.

Marcos ha estudiado el Bachillerato Científico en el IES Dísticte Marítim de València. Aunque su meleana rubia lo disimula, lleva dos implantes cocleares, uno para cada oído. Tiene hipoacusia progresiva, por lo que ha ido perdiendo audición conforme crecía. El estudiante explica que, con seis años, detectaron que

no escuchaba todo lo bien que debía y es cuando le diagnosticaron esta enfermedad, causada por la alteración de un gen. Con siete años se puso audífonos; con 13 años, el primer implante en el oído derecho; y con 17, el segundo en el izquierdo. Ha ido al logopeda buena parte de su formación —sobre todo en Primaria— y ha contado en estos años con la ayuda y el acompañamiento de la asociación Aspas València, así como del apoyo de su familia.

La hipoacusia no ha impedido que finalice Bachillerato con una media de nueve, y es uno de los 22.511 estudiantes que afrontan la selectividad, que hoy acaba en la C.Valenciana. Marcos reconoce que después del primer examen —de Historia de España—, se tranquilizó. «Venía nervioso, pero he visto que las pruebas son como las de todo el cur-

so», y, además, en el instituto ya hicieron «un simulacro de las PAU», cuenta a **Levante-EMV** en el campus de Vera de la Universitat Politècnica de València, donde se ha examinado. Al contrario que la mayoría de estudiantes, no teme a la Física, las Matemáticas ni el Dibujo Técnico. «Son las que más me gustan y mejor llevo; me resultan sencillas», admite.

Marcos es uno de los 545 estudiantes con diversidad funcional o algún trastorno, que cuentan con alguna adaptación en estas PAU, indica la Conselleria de Innovación, después de que los centros de estudios remitieran los informes pertinentes.

Por su sordera, el joven tiene un 25% más de tiempo para completar las preguntas, pero apenas lo ha usado, puntualiza. Además, se sienta en primera fila para escuchar bien al tribunal, y también puede pedir que el

profesorado lleve radio FM (para que su voz le llegue directamente a sus aparatos).

Esfuerzo extra

Por suerte, en su recorrido académico asegura haber tenido bastante «facilidad para los estudios», pero también reconoce cierto «cansancio por tener que realizar un esfuerzo extra», debido a su discapacidad. «A veces

«Hay que sentarse en primera fila, preguntar siempre al profesor... y al final los estudios salen adelante»

no me enteró de algo o me cuesta entender, pero llevo una vida normal, aunque con cuidado por si se caen los implantes», explica.

Con todo, Marcos no se pone límites y baraja estudiar la carrera de Física o el doble grado de Física y Matemáticas, la titulación con la nota de corte más alta (13,649). «Desde muy pequeño hacía las típicas preguntas sobre la luna, luego fui más allá y descubrí que quienes estudiaban el universo son los físicos. En el colegio me di cuenta de que me gustaban las matemáticas y en el instituto confirmé que me encantaba la Física», cuenta, aunque no sabe en qué se especializaría: «por ahora quiero el conocimiento que me dé la carrera y después me gustaría investigar, sobre todo porque no me gusta la rutina».

Por último, lanza un mensaje a los jóvenes como él: «siempre hay que sentarse en primera fila, preguntar al profesor si no se ha escuchado algo bien... normalmente te ayudan y, aunque sé que cuesta adaptarse al implante, al final los estudios se sacan adelante».